

Los hermanos parecidos

Tirso de Molina

Tirso de Molina
(Gabriel Téllez)

Esta edición electrónica de **LOS HERMANOS PARECIDOS** fue preparada por Vern Williamsen en 2000 para incluirse en esta colección. La edición que tomamos como base para fijar nuestro texto es la del *COMEDIAS DE TIRSO DE MOLINA, II* (Madrid, 1907), *NBAE*, tomo 9.

PERSONAS QUE HABLAN EN ÉL:

- MÚSICOS

Salen el ATREVIMIENTO a lo soldado, con mucha plumas, y la admiración, de HOMBRE

ATREVIMIENTO: ¡Otra vez me vuelve a dar los brazos, Admiración!

ADMIRACIÓN: ¡Bien me la puedes causar, bravo mozo! Con razón te puede el mundo llamar honra suya, que contento vienes; y ¡que, a lo soldado!

¡Bravas plumas das al viento!

ATREVIMIENTO: Por mi valor lo he ganado todo.

ADMIRACIÓN: Eres Atrevimiento.

¿A qué no te atreverás?

¿De dónde vienes?

ATREVIMIENTO: Del cielo; donde no pienso entrar más.

5

10

ADMIRACIÓN: Pues ¿nacido allá?

ATREVIMIENTO: En el suelo
desde agora me verás; 15
que aunque del querub nací,
que el monte del testamento
intentó asaltar por mí,
con ser yo el Atrevimiento,
como mi padre caí. 20
Echóme de allá la guerra,
y así estoy determinado,
pues mi patria me destierra,
dejarla.

ADMIRACIÓN: No es estimado
ningún valiente en su tierra. 25
Pero, pues al mundo bajas,
¿qué oficio piensas tener?
Porque si en él no trabajas,
mal ganarás de comer.

ATREVIMIENTO: No son mis prendas tan bajas 30
que, para adquirir sustento,
me obligue a degenerar
de mi altivo nacimiento.

¿Quién me puede a mí estorbar,
si soy el Atrevimiento, 35
cuanto produce la tierra,
cuanto el mar inmenso cría
y el viento en su esfera encierra?
Yo he de poner algún día
sobre una tierra otra tierra, 40
y, aunque les pese a las nubes,
he de cobrar el asiento
que perdieron los querubes.

ADMIRACIÓN: Pues, hermano Atrevimiento,
caerás si tan alto subes. 45

Mas ya que al mundo has venido,
¿qué es lo que en él se te ofrece,
o qué ocasión te ha traído?

ATREVIMIENTO: La Fortuna favorece
al osado y atrevido. 50
Nombró el Rey, nuestro señor,
al hombre, por ser su hechura,
virrey y gobernador
de este mundo, que procura

hacerle su coadjutor. 55
 Puso casa en su grandeza
 augusta; pues, porque goce
 de estos orbes la belleza,
 le sirve y le reconoce
 la misma naturaleza. 60
 Tanto imperio, en fin, le ha dado,
 que hoy entra, según oí,
 bizarro y acompañado
 debajo un palio turquí
 de diez altos de brocado, 65
 sembrado todo de estrellas,
 con tan gallarda persona
 que, aventajándose a ellas,
 con su vista perficiona
 las criaturas más bellas. 70
 Yo, que altas cosas codicio,
 pretendo agora asentar
 en su casa y su servicio
 y en ella solicitar
 la mejor plaza y oficio. 75
 Tengo a su lado un pariente
 que a cuanto quiere le obliga,
 y una dama diligente
 muy su valida y amiga.
 ADMIRACIÓN: Ansí harás buen pretendiente. 80
 ¿Y es el pariente?
 ATREVIMIENTO: El deseo.
 ADMIRACIÓN: ¿Y su dama?
 ATREVIMIENTO: La irascible.
 ADMIRACIÓN: Mucho puede con él.
 ATREVIMIENTO: Creo
 que, a pedir un imposible,
 le alcanzara. 85
 ADMIRACIÓN: Yo bien veo
 que a los dos les está a cuento
 que entréis en palacio vos;
 pues si es el deseo violento,
 e irascible, harán los dos
 príncipe al Atrevimiento. 90
 Mas ya han venido, y está
 bien que seáis su privado,
 porque si crédito os da,

de suerte sois alentado,
que todo lo intentará. 95

ATREVIMIENTO: Por mí tiene de alcanzar
cosas imposibles.

ADMIRACIÓN: ¡Fiesta
brava!

ATREVIMIENTO: Ya debe de entrar
tiunfando el Hombre.

ADMIRACIÓN: Desde esta
parte lo puedes gozar. 100

***Descúbrese un mundo, que encierra en su centro al HOMBRE,
asentado en un trono, con corona y cetro, cuya parte superior,
en forma de dosel, será azul, sembrado de estrellas, con el sol y
la luna, y la inferior, pintada de llamas, de nubes, de aguas,
árboles, peces, pájaros y brutos. A las cuatro partes, dos a un
lado y dos a otro, estén ASIA, ÁFRICA, EUROPA y
AMÉRICAdel modo que ordinariamente se pintan, como que
tienen el mundo en forma de palio; toquen instrumentos y
luego canten los MÚSICOS***

MÚSICOS: "Sea bien venido por gobernador el virrey del orbe,
el mundo menor, el retrato vivo de su mismo autor, padre de las
gentes, juguete de Dios; su vicemonarca, su recreación, blanco
de su gusto, centro de su amor. Sea bien venido por gobernador
el virrey del orbe, el mundo menor."

ASIA: Epílogo de todo lo criado,
cifra de cuanto Dios por su contento
puso en aqueste globo concertado 105

que toca su poder como instrumento;
suma del mundo y como tal llamado
microcosmos, en cuyo noble asiento,
como abreviado asombro y maravilla
el Rey nuestro señor pondrá su silla. 110

Tú, en quien halla su ser toda criatura,
la piedra cuerpo, vegetar la planta,
sentir el animal y la hermosura
del ángel entender con gracia tanta;
tú, en fin, en cuya imagen y figura 115
puso la Trinidad inmensa y santa
su retrato en quien ser humano tengas,
mil veces para bien del mundo vengas.
Las cuatro partes de esta esfera baja,

que es tu jurisdicción, vienen a darte 120
la obediencia debida, y la ventaja,
de cuantas cosas cría en cada parte.
Toda criatura la cerviz abaja
y tus manos y pies llega a besarte
reconociendo por señor al hombre 125
que, conforme a su esencia, le dio nombre.
Y yo la primer parte de estas cuatro,
la más ilustre por antonomasia,
la princesa y señora a quien el Batro
como oro pecha cinamomo y casia, 130
los pies llevo a besarte en el teatro
de esta máquina hermosa. Yo soy Asia,
y el campo damasceno en mí se encierra,
de quien Dios al formarte tomó tierra.
Madre he de ser de toda la nobleza 135
de Seth, tu mayorazgo, aunque tercero,
suceda su progenie en mi riqueza
y Europa en la corona que primero
honró mis sienes y por más grandeza
de la tierra en que gozosa espero, 140
que cuando asiento constituya a Roma
me libraré del pérfido Mahoma.
ÁFRICA: África llega a dar, príncipe justo,
la obediencia a tus plantas y el decoro
que debe a tu poder y imperio augusto, 145
fértil en ámbar, perlas, marfil y oro;
no menosprecies el color adusto
de mi morena cara que, aunque lloro
el cautiverio de mi gente impía,
la ley de Roma adoraré algún día. 150
EUROPA: Europa, padre Adán, en quien el mundo
ha de lograr en siglo venidero
el trono universal sobre que fundo
el mayorazgo que gozar espero,
la ley del celestial Adán segundo 155
para remedio del Adán primero
defenderá, pues, porque triunfe el mismo,
en mí ha de estar el solio del bautismo.
AMÉRICA: Y yo por tantos siglos escondida
a la noticia oculta de la gente, 160
y después por España reducida
a que la cruz de amor honre mi frente,

mil parabienes doy a tu venida,
 mandándome mi fe que te presente,
 pues América soy, parias bizarras, 165
 la plata en cerros como el oro en barras.
 HOMBRE: Hermoso ornato en variedad distinta,
 de tanta esfera célebre en que puedo,
 pues el dedo de Dios la esmalta y pinta,
 decir que es la sortija de su dedo; 170
 el soberano Rey que hizo la cinta
 tachonada de estrellas donde el miedo
 jamás llegó, de donde el pesar huye,
 por vuestro vicediós me constituye.
 Mientras no quebrantare inobediente 175
 una ligera ley, solo un precepto
 que me intimó su imperio omnipotente,
 al orbe todo he de tener sujeto;
 el áspid venenoso, el león rugiente,
 el cocodrilo, me tendrán respeto; 180
 todo esto puede aquel que con Dios priva.
 UNO: ¡Viva nuestro Virrey!
 TODOS: El hombre viva.

*Toca la MÚSICA. Sale la VANIDAD muy bizarra, y con ella el
 ENGAÑO y el DESEO; baja por una escala levadiza el HOMBRE,
 y cúbrese el trono*

HOMBRE: A verme viene mi querida esposa.
 ATREVIMIENTO: Baje vuestra excelencia a recibilla.
 HOMBRE: ¡Oh, hueso de mis huesos, carne hermosa 185
 de mi carne, del mundo maravilla,
 compañera del hombre deliciosa,
 cuya materia ha sido mi costilla,
 en fe de que saliendo de mi lado
 sepas que me has costado mi costado; 190
 ¡dame esos brazos!
 VANIDAD: Caro dueño mío,
 después de nuestro desposorio honesto,
 acompañada fui de mi albedrío
 a ver la corte y casa que te ha puesto
 el que te encarga el pleno señorío 195
 de todo el globo esférico, compuesto
 de criaturas tan bellas y bizarras,
 joyas de amor que me ofreciste en arras.

Vi a un escritorio el mundo reducido,
 labrado de ingeniosa taracea, 200
 donde el poder de Dios tiene esculpido
 todo cuanto esta máquina desea,
 con diversas labores guarnecido
 de estrellas de oro que en su adorno emplea
 y por chapas al sol y luna solos, 205
 si por aldabas los opuestos polos.
 Gavetas eran suyas las criaturas,
 en géneros y especies divididas,
 conservadas en ellas y seguras
 y a obedecer tu imperio reducidas. 210
 No tienen las gavetas cerraduras
 para nosotros, antes prevenidas
 al apetito dan conservas bellas
 para que escoja el gusto en todas ellas.
 Una gaveta sola hallé con llave 215
 y en sus molduras, caro esposo, escrito
 "ciencia del bien y el mal," precepto grave,
 cerrar la ciencia, Adán, que solicito.
 Parecióme el manjar bello y süave,
 porque esto de saber causa apetito; 220
 llegó el engaño, que mi amor procura,
 y con él arranqué la cerradura.
 Comí el fruto más tierno, más sabroso
 que ofreció a los sentidos la apariencia;
 repara en la gaveta, caro esposo, 225
 pruébale y le hallarás por excelencia.

Saca una gaveta de manzanas muy curiosa

ATREVIMIENTO: Caso es, señor, pesado y riguroso
 que fruta que es del árbol de la ciencia
 del bien y el mal te sea a ti vedada;
 come la fruta que a tu esposa agrada. 230
 HOMBRE: Ciencias tengo yo infusas y prudencia
 si de ellas me aprovecho con cuidado;
 nombre di a cuantas cosas la potencia
 del Rey nuestro señor me ha encomendado.
 VANIDAD: Ésta es ciencia de Dios y justa ciencia, 235
 y pues su majestad nos la ha vedado,
 cuando los dos podemos serle iguales,
 dioses debe envidiarnos inmortales.

Come, esposo y señor, o no me digas
que amor me tienes. 240

HOMBRE: En mi mal repara;
mira, querida esposa, que me obligas
a indignar nuestro Rey.

VANIDAD: Justicia y vara
tienes; rey eres solo como sigas
mi gusto.

HOMBRE: ¿Ves cuán presto sales cara,
mujer formada de costilla aposta, 245
que en ser de mi costado, fue a mi costa?

ATREVIMIENTO: ¿Qué temes? ¿No eres hecho a semejanza
de Dios cuanto a la parte intelectual?

Tu alma la unidad de Dios alcanza
por ser similitud de su ser viva; 250

la Trinidad también para alabanza
de lo que tu valor con ella priva
te retrató su copia peregrina
una en esencia y en potencias trina.

También produce, Adán, tu entendimiento
el verbo que el objeto representa 255

teniendo de ti el ser y nacimiento,
si bien es accidente cuanto intenta,

y de estos dos como de fundamento
produce amor la voluntad exenta, 260

pues por la voluntad amar pretendes
lo que en la mente viva comprendes.

Pues si tu entendimiento al Padre imita
y el concepto a su Hijo es parecido, 265

si el Espíritu Santo te acredita
como su amor el tuyo producido,

come de aquesta fruta, que infinita
hará tu dignidad.

VANIDAD: Dueño, marido,
señor, mi bien, mi gusto, come ahora.

Llora

HOMBRE: ¿A qué no obligará mujer que llora? 270

Si he de ser como Dios y ésta es la ciencia
del bien y el mal, comer quiero. ¿Qué dudo?

Atrevimiento, muestra.

ATREVIMIENTO: Tu excelencia

coma y a Dios se iguale, pues que pudo.

Come

HOMBRE: Ésa fue la primera inobediencia 275
del ángel necio. Pero estoy desnudo.
¿Cómo, cielos, es esto?

ADMIRACIÓN: Tu malicia
te desnudó la original justicia.

HOMBRE: Vergüenza tengo, abriéronse mis ojos,
ciencia del bien perdí y al mal presente 280
me condena el manjar, viles despojos;
será la muerte herencia de mi gente,
la tierra me dará espinas y abrojos,
fruto debido al hombre inobediente;
Ícaro soy, deshizo el sol mis alas. 285

ATREVIMIENTO: Ea, que ya eres Dios, con él te igualas.

HOMBRE: El temor de mis culpas se comienza
a dilatar por mí. ¡Tristes congojas!
¡Que una mujer con tanto imperio venza
a un hombre sabio! 290

VANIDAD: ¿Contra quién te enojas?

HOMBRE: De mi insulto ha nacido la vergüenza
de verme así.

VANIDAD: Pues vamos, que en las hojas
de aquella higuera nuestras galas fundo.
..... [-undo].

Vanse. Quédanse el ATREVIMIENTO, el ENGAÑO y el DESEO

ATREVIMIENTO: Ea, Deseo, ya tienes 295
satisfecha tu esperanza;
tú eres sólo la privanza
del hombre que a servir vienes;
en tu mano está el empleo
de todo cuanto heredó; 300
perdióse porque cumplió
en ti su loco deseo.

Tú, sin límite ni tasa,
gozas su ciego favor;
su mayordomo mayor 305
eres, pongámosle casa,
pues que la que Dios le puso

desbaratan sus pecados.
 DESEO: Despedido ha los criados
 antiguos. 310

 ENGANO: No son al uso,
 que la prudencia y justicia,
 la cordura y el consejo
 visten y andan a lo viejo;
 casas hay a la malicia
 y criados ha de haber 315
 a la malicia.

 DESEO: El Engaño,
 que tiene donaire extraño,
 truhán suyo puede ser.

ATREVIMIENTO: ¡Oh! Mal sabéis lo que puede
 en el palacio un truhán. 320

Ya los cargos no se dan
 sino a quien se los concede
 un bufón que tira gajes
 de cuantos él aconseja,
 porque es corredor de oreja 325
 y habla en diversos lenguajes
 en vituperio y favor,
 y por él premian los reyes,
 castigan y ponen leyes.

DESEO: El Engaño embustidor 330
 hará ese oficio muy bien.

ATREVIMIENTO: Casadle con la Lisonja.

DESEO: Ésa dicen que ya es monja.

ENGANO: ¿No era buhonera?

 ATREVIMIENTO: También.

ENGANO: ¡Monja! 335

 ATREVIMIENTO: Monja se ha metido
 y trata en ser conservera
 después que no sale fuera.

Luego ¿nunca habéis comido
 lisonjas de miel y azúcar,
 que, aunque tal vez empalagan, 340
 entre bizcochos halagan
 desde el estudiante al Fúcar?

DESEO: Maestresala puede ser
 la soberbia Presunción,
 hermano de la Ambición 345
 del servir y el pretender;

paje de copa el Contento.
 ENGAÑO: Flojo oficio le habéis dado,
 porque gasta el vino aguado.
 ATREVIMIENTO: Pues eso es lo que yo intento. 350
 DESEO: Darále la Liviandad
 de vestir.
 ENGAÑO: ¡Qué de invenciones
 en valonas y en valones
 sacará su vanidad!
 ¡Qué de mangas por gregüescos, 355
 qué de gregüescos verán
 por mangas en el galán
 ya ingleses y ya tudescos!
 ¡Qué de golás y alzacuellos
 diferentes del jubón! 360
 ¡Qué de ninfos que a Absalón
 compren postizos cabellos
 para solapar desnudos
 cascos de pelo y juicio!
 ¡Qué de calvos, que por vicio 365
 con lazadas y con nudos
 por remediar sus flaquezas
 nos han de dar que reír!
 ATREVIMIENTO: Mal se podrán encubrir
 remiendos en las cabezas. 370
 Pero, dejándonos de eso,
 ¿no advertís cuán triste está
 el príncipe?
 ENGAÑO: Sentirá,
 como es justo, tanto exceso.
 ATREVIMIENTO: Pues échese la Memoria 375
 de casa y entre el Olvido;
 y porque esté entretenido
 llévele la Vanagloria
 a su jardín, donde juegue
 y se divierta. 380
 DESEO: Sea así;
 mas él mismo viene aquí;
 convidadle cuando llegue
 a algún juego.
 ENGAÑO: Así se hará;
 pero ¿qué juego ha de ser,
 si no tiene que perder 385

quien la gracia perdió ya?

Salen el HOMBRE, la VANIDAD, la CODICIA y la ENVIDIA

VANIDAD: ¿Qué nueva melancolía
te aflige estando aquí yo?

¿No eres tú el rey a quien dio
su imperio esta monarquía? 390

¿No te estima y reverencia?
Pues ¿de qué tienes cuidado?

HOMBRE: Hízome mal un bocado.

ENGAÑO: Ésa es linda impertinencia.
Deja la memoria loca, 395

que son tristezas sin frutos;
anden, príncipe, los brutos
con el bocado en la boca;
juega, canta, triunfa, olvida
necedades. 400

HOMBRE: ¡Ay de mí!

ENGAÑO: ¿Yo no soy tu truhán?

VANIDAD: Sí.

ENGAÑO: Pues goza la buena vida.

HOMBRE: ¿Quién, Engaño, te ha vestido
tantos colores?

ENGAÑO: Hogaño
se metió sastre el Engaño, 405

yo me cosí este vestido,
los retazos del pendón
tantos jirones me dan.

ATREVIMIENTO: El Engaño y el truhán,
por otro nombre bufón, 410

si de diversas colores
no se adornan, ¿de qué suerte
llegaran a entretenerte
ni agradar a los señores?

ENGAÑO: Bella dama te acompaña. 415

HOMBRE: ¿No es del cielo su beldad?

DESEO: Hermosa es la Vanidad.

ENGAÑO: Será natural de España.

ENVIDIA: ¿Qué la primera mujer
fue la Vanidad? 420

HOMBRE: ¿Pues no?

Por vanidad pequé yo,

y este nombre ha de tener.
 ENGAÑO: ¡Oh, lleve el diablo el pecado!
 No te acuerdes de eso agora;
 entretenedle, señora. 425
 VANIDAD: Por el jardín le he llevado
 de la Murmuración.
 ENGAÑO: Bueno;
 ¿haste divertido en él?
 HOMBRE: Gusto me dio su vergel,
 que es variable y ameno; 430
 de todo trata, no deja
 flor que no tenga.
 DESEO: Ni errara
 si a la araña no hospedara
 y desterrara a la abeja.
 VANIDAD: Riega la Murmuración 435
 sus cuadros con una fuente
 de sangre fresca y reciente.
 ATREVIMIENTO: Siempre fue su inclinación;
 sangre será de las venas
 del Señor que la derrama. 440
 VANIDAD: Es verdad, porque se llama
 fuente de famas ajenas.
 HOMBRE: Sí, mas todo cansa al fin.
 ENGAÑO: Juguemos un poco, pues,
 divertirás después 445
 otro rato en el jardín
 de la Hipocresía.
 HOMBRE: ¿A qué?
 ENGAÑO: Al ajedrez.
 HOMBRE: Da tristeza.
 ENGAÑO: ¿Por qué?
 HOMBRE: Comíle una pieza
 a Dios, que mi muerte fue; 450
 era rey, ya soy peón.
 ENVIDIA: Así el pecador se llama,
 mas no guardaste la dama.
 Soplótela la ambición;
 no me espanto. 455
 ATREVIMIENTO: A la pelota
 jugarás.
 HOMBRE: Atrevimiento
 pelota soy yo de viento

derribada agora y rota.
 Quísele ganar la chaza
 a Dios; cual Luzbel subí, 460
 pero volvióme y caí
 donde el temor me amenaza.
 Ya mi dignidad pasada
 lo mismo que nada es,
 que soy Adán, y al revés 465
 lo mismo es *Adán* que *nada*.
 ENGAÑO: Ea, pon aquí una mesa,
 saquen naipes y al parar
 juguemos.
 HOMBRE: Gané al pintar
 y perdíme por la presa. 470
 Al pintar Dios lo criado
 con su divino pincel
 gané cuanto puse en él
 con la gracia y principado;
 hice presa cuando vi 475
 el árbol en que pequé,
 y lo que al pintar gané
 por la presa lo perdí.
 ENGAÑO: Son suertes esas distintas.
 CODICIA: Y vos gran tahur, Engaño. 480
 ENGAÑO: El tabardillo de hogaño
 con todos juega a las pintas.
 ENVIDIA: Vaya al chilindrón.
 HOMBRE: Son vanos
 los lances del chilindrón;
 jugó mi necia ambición 485
 y cogióme Dios las manos;
 diómela la suya franca,
 y quebrantando su ley,
 creí que me entrara un rey
 y quedéme en carta blanca. 490
 ENVIDIA: En blanco diréis mejor,
 que es de lo que yo me alegro.
 HOMBRE: En blanco no, porque en negro
 queda siempre el pecador.

Ponen una mesa, asientos y naipes

ATREVIMIENTO: Ea, juguemos primera. 495

HOMBRE: No lo será para mí;
pues que la gracia perdí
primera.

ENGANÑO: ¡Pesares fuera;
vengan naipes! 500

HOMBRE: La baraja
que tanto el Hombre procura,
parece a la sepultura,
porque allí no hace ventaja
el Monarca a sus vasallos,
pues iguala de una suerte 505
la baraja de la muerte
los reyes y los caballos.

ATREVIMIENTO: Haced que traigan los tantos.

HOMBRE: Los hipócritas lo sean,
para que cuando los vean 510
los que los juzgan por santos,
en acabándose el juego
de la vida al pecador
los echen por sin valor
en la basura del fuego. 515

***Siéntanse a jugar el HOMBRE, la VANIDAD, la CODICIA y la
ENVIDIA***

ENGANÑO: Éstos son los naipes.

VANIDAD: Vengan

CODICIA: Dos papeles traen pegados.

HOMBRE: Son como amigos doblados.

ENVIDIA: ¿Quién duda que arena tengan
porque presto se despeguen? 520

HOMBRE: Como los gustos serán
del mundo, que los traerán
rotos primero que lleguen.

CODICIA: ¿Qué habemos de hacer de resto?

VANIDAD: Las honras y dignidades. 525

HOMBRE: Vanidad de vanidades.

VANIDAD: Ya yo mi caudal he puesto.

CODICIA: Por la mano llego a alzar.

HOMBRE: No vale mano, es en vano.

CODICIA: ¿Por qué? 530

HOMBRE: Porque por la mano
perdió el reino Baltasar.

ENGANO: Echó por copas, fue un necio.

Alzan

ENVIDIA: Un tres de bastos.

HOMBRE: A Amán

con él donde le ahorcarán.

DESEO: ¡Qué privanza! 535

ATREVIMIENTO: ¡Y qué desprecio!

CODICIA: Alcé un caballo de espadas.

HOMBRE: Si es símbolo de la hidra,

sobre ese caballo mira

a Saulo ciego, humilladas

sus bravatas y fiereza. 540

DESEO: ¿El caballo perderá

la espada? No, antes dará

por la espada la cabeza.

HOMBRE: Alzo un siete.

ATREVIMIENTO: A Madalena

se le dad. 545

VANIDAD: Siete pecados

tienen de darla cuidados.

HOMBRE: Algún día será buena.

Juegan a la primera

ENVIDIA: No tengo puntos, yo paso.

HOMBRE: Mientras que la muerte envida

pasad todos, que esta vida 550

se acaba al fin paso a paso.

ENVIDIA: Envido un tanto. ¿En qué duda?

CODICIA: Quiero un tanto y luego el resto.

VANIDAD: ¿Quién ha querido todo esto?

ENVIDIA: ¿Quién? la codicia de Judas. 555

HOMBRE: ¿Qué es el resto?

CODICIA: Mi conciencia.

VANIDAD: Conciencia de dispensero,

mala cosa, no la quiero.

ENVIDIA: Yo sí; eche cartas.

CODICIA: Paciencia;

a flux voy. 560

ENVIDIA: Y yo a primera;

hasta ahora no he perdido.

CODICIA: Pues mire.

ENVIDIA: Dadme el partido;
¿qué manjar es el que espera?

CODICIA: Oros.

ENVIDIA: ¿Oros? no hago cuenta
de partido; mire.

565

CODICIA: Miro;
no hice nada; tire.

ENVIDIA: Tiro.

HOMBRE: ¿Cuántas hizo de oros?

CODICIA: Treinta.

HOMBRE: Ese número ha de ser
tu muerte.

CODICIA: Perdí el dinero
y conciencia.

570

ENGAÑO: Un despensero,
¿para qué la ha menester?

CODICIA: ¡No tuviera yo el ungüento
que en Cristo vertió María
Madalena!

HOMBRE: ¿Qué valdría?

CODICIA: Trecientos reales que en viento
los volvió su perdición.
¿No fuera mejor vendello
para remediar con ello
los pobres?

575

HOMBRE: Sana intención;
mas cuando todos los cobres,
tu piedad ¿qué es lo que intenta?

580

CODICIA: Remediar pobres.

ATREVIMIENTO: ¿Qué cuenta
tiene Judas con los pobres?

ENVIDIA: ¿Queda más que jugar?

CODICIA: Tengo

un *Agnus Dei* esmaltado
de oro y plata.

585

Saca un Agnus de oro

HOMBRE: Será hurtado.

CODICIA: No sé; a vendérosle vengo.

DESEO: Buena es la iluminación.

HOMBRE: Rayos arroja que, ardientes,

alumbran todas las gentes. 590

DESEO: ¡Admirable encarnación!

VANIDAD: De ver su hechura me espanto.

HOMBRE: Encarnóle una doncella
 rigiendo el pincel en ella
 el mismo Espíritu Santo. 595

CODICIA: ¿Quién le compra?

DESEO: El judaísmo.

ENVIDIA: ¿Cuánto pedís?

CODICIA: Treinta reales
 no más, y han de ser cabales.

HOMBRE: ¿Por qué?

CODICIA: Porque aqueso mismo
 pensé yo hurtar del ungüento
 de Madalena. 600

ENVIDIA: Tomad
 los dineros y jugad.

HOMBRE: ¿Qué no hará el que es avariento?

CODICIA: Perdonad, confusas dudas;
 tomadle, pues le compráis. 605

Bésale y dale

ATREVIMIENTO: Pues ¿vendéisle y le besáis?

HOMBRE: Fiad en besos de Judas.

DESEO: ¡Bella joya!

HOMBRE: Puede dar
 su presencia vida y luz.

ENVIDIA: ¿Véisle? pues en una cruz
 le pienso hacer engastar,
 aunque le tenéis por santo. 610

HOMBRE: Con su luz eclipsará
 la del sol, si en ella está.

VANIDAD: Sois la Envidia, no me espanto. 615

CODICIA: ¿No jugamos?

ENVIDIA: No con vos.

CODICIA: ¿Por qué, si me habéis ganado?

HOMBRE: Ese dinero es hurtado.

CODICIA: Volvedme el **Agnus** de Dios,
 o vuelva el juego. 620

ENVIDIA: Ni gusto,
 ni ya dárosle podré,
 porque ofendiste su fe.

CODICIA: Vendí la sangre del Justo,
tomad allá el vil dinero,
que no faltará un cordel.

625

Arroja el dinero y vase la CODICIA

ENVIDIA: ¿El dinero? Dad con él
en el campo de un ollero,
que si son vasos quebrados
los hombres que a restaurar
viene Dios, bueno es comprar
vasos de tierra formados
con el dinero que es precio
en que a Dios Judas vendió.

630

HOMBRE: Ya el desdichado se ahorcó.

ENGAÑO: Él murió como un gran necio.

635

Sale el TEMOR

TEMOR: Huye, señor, huye luego.

HOMBRE: Pues ¿quién viene?

TEMOR: La justicia
de Dios, que tiene noticia
de aquesta casa de juego,
y tomarte residencia
quiere.

640

HOMBRE: ¡Ay, cielos! ¿Dónde iré?
¿Adónde me esconderé?

Vase el HOMBRE

TEMOR: Como es de Dios su presencia
y tú quebraste el mandato
que te puso, no sé adónde
huyas.

645

ENVIDIA: El hombre se esconde
y huye por no dar barato.

ATREVIMIENTO: Vamos tras él.

DESEO: Es avaro.

ATREVIMIENTO: Barato nos ha de dar
o el alma le ha de costar.

650

ENVIDIA: Dirá, lo barato es caro.

*Vanse todos. Vuelve a salir por otra puerta el HOMBRE
asombrado*

HOMBRE: No hay lugar donde me esconda,
que, con ser mudo el pecado,
después que se ha cometido
voces a Dios está dando. 655
¡Riscos, caed sobre mí!
¿Adónde iré, si arrastrando
llevo la soga infelice
que mis insultos me ataron?
No hay hierba que no recele 660
que es el juez que está tomando
a mis culpas residencia
donde han de acusarme tantos;
parece que en lo interior
del alma me están llamando 665
a voces que, con ser loco,
juicio severo aguardo.

Pregúntase y respóndese a si mismo re- presentando al juez y al reo

"¡Ah, del calabozo obscuro
de la culpa y del pecado!"
"¿Quién llama?" "Salga a la udiencia 670
el hombre necio." "Ya salgo.
Grillos de hierro en mis yerros
y esposas de vicios saco,
que el mundo que es cazador
trata en prisiones y lazos. 675
En la sala de la audiencia,
sobre el trono soberano
del rigor y del poder,
me espera el juez asentado.
El potro del pensamiento 680
vueltas al alma está dando,
donde sirven de cordeles
mis pretéritos pecados.
Dios es el juez riguroso
que a voces me está citando." 685
"¿Por qué viene este hombre preso?"
"Por ladrón." "¿Qué es lo que ha hurtado?"
"La jurisdicción al rey,

contra quien ha conspirado
 fiando de él el gobierno 690
 de este mundo." "¡Oh, mal vasallo!
 Digno es de echarle a galeras,
 y así como tal, fallamos
 que le azoten y que vaya
 por eternidades de años 695
 a la galera infelice
 donde reman los forzados
 en vez de salobres golfos
 piélagos de ardiente espanto."
 "Ya me sacan a azotar, 700
 y pues que soy comparado
 al jumento, iré en mí mismo
 desnudo y avergonzado
 sin las ropas de inocencia
 que perdí. Ya voy pasando 705
 las calles de los insultos
 que mis locuras poblaron;
 el rigor y la vergüenza
 pregones en voz van dando,
 oid, "Ésta es la justicia 710
 que manda hacer el Rey sacro.
 Nuestro Señor, de este hombre
 por ladrón desatinado
 que quiso ser como Dios,
 mándale que sea azotado 715
 sin cesar por la memoria
 del bien que perdió su engaño,
 que coma pan de sudor,
 que viva siempre en trabajos."
 "¡Ay, qué azotes tan crueles! 720
 Paso, memoria cruel, paso."
 "No hay paso; matalde y diga
 el pregón en gritos altos,
 ansí castiga Dios a un desdichado,
 del cielo por soberbio desterrado. 725
 Grave es la culpa, denle pena grave.
 ¡Ay cielos! Quien tal hace que tal pague.

Dicen de dentro

ATREVIMIENTO: Por aquí va el pecador,

atajémosle los pasos.

HOMBRE: La justicia es ésta. ¿Adónde
tendrá mi desdicha amparo?
Despeñaréme.

730

*Quiere despeñarse y detiéndele CRISTO, que saldrá vestido de la
misma suerte que el HOMBRE*

CRISTO: Detente.

HOMBRE: ¡Ay, cielo! ¿No es mi retrato
el que delante los ojos
tengo?

735

CRISTO: Sí.

HOMBRE: Nuevo milagro.

Hombre, ¿quién eres?

CRISTO: Soy hombre.

HOMBRE: Luego pecador.

CRISTO: Traslado

de la culpa si más limpia
que esos cielos que he criado,
mi humana naturaleza
es impecable y yo santo.

740

HOMBRE: A mí mismo en ti me veo.
¿Quién eres, hombre?

CRISTO: Tu hermano.

HOMBRE: ¿Cuándo tuve hermano yo?

CRISTO: Desde que tu ser humano
me vestí por tu remedio.

745

HOMBRE: ¿Tú mi hermano!

CRISTO: Y mayorazgo

de la posesión eterna.

HOMBRE: De oírte y verte me espanto.

¡Oh, semejanza divina,
que porque yo fui criado
a semejanza de Dios

750

en mi venturoso estado,
tú mi semejanza tomas
por parecerme en trabajos

755

si yo a Dios me parecí
en el sosiego y descanso!
¡Grande amor!

CRISTO: La semejanza

le engendra; por ella te amo

de suerte que a pagar vengo 760
deudas que te ejecutaron.

HOMBRE: Los hermanos parecidos
Somos.

CRISTO: Serémoslo tanto,
que hemos de ser una cosa.

HOMBRE: Pues, piadosísimo hermano, 765
la justicia en busca mía
el mundo anda registrando,
y ya que se acerca siento.

CRISTO: Pues acógete al sagrado 770
del hospital de la cruz,
que yo, que a librarte bajo,
pagaré por ti, pues tengo
caudal.

HOMBRE: Por verme de él falto
y mis obras sin valor, 775
señor, me escondo y no pago.

CRISTO: En doblones de dos caras,
que para esta deuda traigo
en mis dos naturalezas,
cobraré carta de pago 780
y la fijaré en mi cruz.

HOMBRE: ¡Qué fiador tan abonado!

Mi Dios, la justicia viene.

CRISTO: Pues vete y dame los brazos.

*Éntrase el HOMBRE y salen el ATREVIMIENTO, el ENGAÑO y
otros*

ENGAÑO: Que se levantó del juego
y por no darnos barato 785
se fué.

ATREVIMIENTO: ¿De qué te ha de dar?

ENGAÑO: ¡De qué! ¿No nos ha ganado
los pasatiempos, deleites,
dignidades, honras, cargos 790
y riquezas de este mundo?

ATREVIMIENTO: Pues de eso ¿qué le ha quedado
sino sola una mortaja
que, como quien ha jugado
y perdido, se congoja 795
con la baraja en las manos?

Mas ¿no es éste el hombre?

ENGAÑO: Él es.

ATREVIMIENTO: Lleguemos.

ENGAÑO: Señor hidalgo,

¿es él el pródigo, el noble,

el magnífico y el franco?

Pues ¿a su bufón siquiera

800

no le alcanzará el barato

de alguna joya?

CRISTO: ¿Quién sois?

ATREVIMIENTO: ¿Quién?

ENGAÑO: ¡Linda pregunta, al cabo

de todos nuestros servicios!

ATREVIMIENTO: ¡Gentil medra interesamos!

805

ENGAÑO: ¿Al Engaño desconoce?

CRISTO: Yo no conozco al Engaño.

ATREVIMIENTO: Bueno; el hombre se nos niega.

ENGAÑO: Mal modo de tripularnos.

ATREVIMIENTO: ¿Vos sois hombre de bien?

810

CRISTO: Sí.

ATREVIMIENTO: Pues, ladrón disimulado

que a Dios le hurtastes el ser,

dadnos barato.

CRISTO: No he hurtado

el ser yo a Dios. Su igual soy.

815

ENGAÑO: Este viento le ha quedado

en la cabeza.

ATREVIMIENTO: Es un loco.

ENGAÑO: Dad barato, o en un palo,

ladrón, entre dos ladrones

os pondremos.

820

CRISTO: Eso aguardo,

si bien baratos prometo.

ATREVIMIENTO: ¿A quién?

CRISTO: Al mundo, a quien amo,

de suerte que le he de dar

a mí mismo.

ENGAÑO: Bien medrado

quedará el mundo con vos.

825

CRISTO: No conoce lo que valgo;

pero él me conocerá

después de resucitado.

Sale la MADALENA

MADALENA: Dadme barato, Señor.

CRISTO: ¿Quién sois? 830

MADALENA: Quien siete pecados
encerró dentro del pecho.

CRISTO: Pues, Madalena, yo os hago
libre de ellos, yo os perdono.

Vase MADALENA

ENGAÑO: Eso es mejor. ¿Quién te ha dado
autoridad, que perdonas 835
casos a Dios reservados?

Sale el Buen LADRÓN

LADRÓN: Un ladrón barato os pide.

CRISTO: A feliz tiempo has llegado.

Yo te doy mi paraíso,
a Juan mi pecho le he dado, 840
a Pedro mi amada iglesia,
mi doctrina doy a Pablo
y el espíritu a mi Padre
cuando le ponga en sus manos.

***Sale la JUSTICIA con una cruz en lugar de vara; salen con ella el
DESEO y la ENVIDIA***

ENVIDIA: Aquí está el Hombre, Justicia, 845
que, siendo primero hidalgo,
perdiendo la ejecutoria
de la gracia, es ya villano.

DESEO: Pues si es villano, bien puede
ir preso por deudas. 850

JUSTICIA: Alto;
llévele luego la Envidia.

ENVIDIA: Hijo de Dios se ha llamado,
líbrese agora a sí mismo.

JUSTICIA: Yo haré ponerle en un palo
donde pague puntualmente. 855

CRISTO: Pues me tienen por mi hermano,
sus culpas satisfaré.

Padre, este cáliz amargo
bebo por él, porque él beba
la sangre de mi costado. 860

ENVIDIA: Ponedle a cuestras la vara
de vuestra justicia.

CRISTO: El cargo
me derriba de su peso.

Pónele al hombro la vara, y cae con ella

JUSTICIA: Es de yerros, no me espanto.
ENVIDIA: Venga y muera el hombre, o pague. 865

CRISTO: Muera yo y viva mi hermano,
pues esta es la justicia que ha mandado
hacer por él en mí mi mismo agravio,
que, pues siendo yo Dios quise fiarle,
justo es que quien tal hizo que tal pague. 870

Llévanle con la cruz a cuestras y sale el HOMBRE

HOMBRE: A mi hermano llevan preso
porque ha sido reputado
por pecador, y yo estoy
suelto y libre. ¡Oh amor raro!
¡Oh similitud preciosa! 875

¡Oh generoso retrato
del Padre Eterno, en quien siempre
se está fecundo mirando!
Mil alabanzas te doy,
pues del hombre enamorado 880
hombre te quisiste hacer,
porque el hombre no sea esclavo.

ATREVIMIENTO: ¿No es éste el preso?

ENVIDIA: El mismo es.

ATREVIMIENTO: Si es él, ¿cómo se ha librado
de la divina justicia? 885
Vuelva preso.

HOMBRE: Eterno hermano,
que me llevan a la cárcel.

Suena música. Aparécese un cáliz muy grande y de en medio de él una cruz, y en ella CRISTO, y al pie de ella fijado un pergamino escrito; salen cinco listones carmesíes como caños de sangre de los pies, manos y pecho de CRISTO, que dan en el cáliz grande y de él en otro pequeño que esté en un altar con una hostia

CRISTO: Dejad a mi hermano caro,
pues que tan caro me cuesta 890
que por él la vida he dado.
Llega, hermano parecido,
y si del fruto vedado
comiste por ser cual Dios,
éste es de la vida el árbol, 895
como Dios serás si comes;
dándote antes agua manos
la fuente de tu dolor,
más de lo que debes pago
por ti, mas porque también 900
el fruto de mis trabajos
te aproveche, haz de la tuya
lo que por mi ley te mando.
Tus obras han de salvarte
valor de mi cruz medrando; 905
fe con obras, hombre, pido.
HOMBRE: Fe con obras, Señor, mando.
CRISTO: Llega, pues, come mi cuerpo,
que es el fruto sacrosanto
de este árbol de vida; 910
bebe la sangre que te derramo,
que para que de este modo
más los dos nos parezcamos,
yo en ti, tú en mí viviremos.
HOMBRE: ¡Oh, amor de asombroso espanto! 915
Clavada miro en la cruz
la obligación del pecado;
¿cómo comerá seguro
quien debe si no ha pagado?
Tiemblo de tan duro empeño. 920
CRISTO: Ya fenecieron tus daños;
borrada está, si lo adviertes,
yo soy la carta de pago,
mis letras están heridas,

cinco mil renglones traigo.

925

HOMBRE: Cantad, músicos eternos,
el amor nunca imitado
de Dios al hombre, pues son
los parecidos hermanos.

Cantan

"Por la imagen del hombre Dios y hombre paga. ¡Venturosa mil veces tal semejanza! El hombre terreno comió la manzana, perdió la inocencia, costóle la gracia. El hombre celeste en él se retrata, pagóle sus deudas, llevóle a su casa. Por la imagen del hombre Dios y hombre paga. ¡Venturosa mil veces tal semejanza!"

930

Encúbrese todo con mucha música

FIN DEL AUTO

Tirso de Molina. "Los hermanos parecidos." Association for Hispanic Classical Theater, 2026.
<https://www.comedias.org/obras/los-hermanos-parecidos/>